

# **La desamortización del convento de Nuestra Señora del Buen Suceso de la Villa de Aznalcóllar (Sevilla)**

**Carlos Francisco NOGALES MÁRQUEZ**  
Sevilla

- I. Introducción.**
- II. La Villa de Aznalcóllar.**
- III. El monasterio del Retamar.**
- IV. El edificio conventual.**
- V. El cronista Navarro.**
- VI. La desamortización de José I.**
- VII. El fin del convento: vuelta de los monjes basilios.**
- VIII. Bibliografía.**



## I. INTRODUCCIÓN

Toda la investigación que aquí presentamos, tiene su origen en los estudios efectuados para la realización de la tesina doctoral que sobre “Las parroquias de la Villa de Aznalcóllar: Historia y Arte” realicé hace ya una serie de años y que pese a no haber sido publicada aún, sigue dando muchos temas de estudios, e interesantes aportaciones sobre la historia local de un pueblo y como esta historia está inscrita en la historia de un reino, y de un país.

En este caso vamos profundizar en un tema que ya traté hace 3 años en el congreso de Historia Militar de la Cátedra General Castaños con el nombre “La Villa de Aznalcóllar durante la dominación francesa según el Cronista Navarro”, en este caso trataremos la desamortización que por orden del Rey José I se hace del único monasterio existente en el término municipal, el Monasterio de Santa María del Buen Suceso o del Retamar o del Tardón, puesto que puede aparecer nominado de cualquiera de estas tres formas y como en ciertos momentos la destrucción vino dada precisamente por aquellos que pretendían conservarlo.

## II. LA VILLA DE AZNALCÓLLAR

“Provincia, Diócesis y audiencia territorial de Sevilla (5 leguas), Partido Judicial y administración de Rentas de Sanlúcar la Mayor”<sup>1</sup>. Así inicia el Diccionario de Madoz su referencia a la villa de Aznalcóllar en 1847. La villa se encuentra situada a unos 40 kilómetros de Sevilla, en la conjunción de dos comarcas históricas como son, el Aljarafe y la Sierra Norte, motivo por el cual a lo largo de la historia ha sido considerada, unas veces aljarafeña y otras serrana. Esta situa-

---

1. MADDOZ, P., *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid 1847, t. III, pp. 232-233.

ción fronteriza, le ha permitido a lo largo de su historia, tener unas características propias respecto a otras localidades de la zona. A pesar de su relativa cercanía a la capital y a otras localidades, como Gerena, Sanlúcar la Mayor y Olivares, el hecho de estar en las primeras estribaciones de la sierra, le ha dado un cierto aspecto de incomunicación.

### III. EL MONASTERIO DEL RETAMAR

El Monasterio de Nuestra Señora del Buen Suceso, del Tardón ó del Retamar, como se le conocía popularmente, fue fundado en 1634 por Don Gaspar de Guzmán, Conde – Duque de Olivares, con la intención de convertirlo en su panteón familiar, motivo por el cual dotó y construyó de su propio bolsillo buena parte del convento, cediéndolo a la orden de los Basilios, de los cuales su esposa era gran devota.

La Real Cédula de 30 de Enero de 1632 se le concedía al entonces Conde – Duque de Olivares el título de Conde de Aznalcóllar, que hasta ese momento había pertenecido al Rey de Castilla, con la posibilidad de unirlo al Mayorazgo del Ducado de Sanlúcar<sup>2</sup>. Esta decisión de unión a este mayorazgo, en decremento del condado de Olivares, puede ser debido a no tener el Conde – Duque descendencia legítima, pudiendo de esta forma dejar el Ducado a quién él desease, cosa que no le permitía el mayorazgo del Condado de Olivares.

Con la idea de prestigiar el título de Sanlúcar, se tienen una serie de negociaciones con los frailes Basilios, otorgándose una escritura en Agosto de 1634 por la que el conde hacía fundación y donación de un convento en Aznalcóllar, concediendo 2.000 ducados para la edificación del edificio y 500 de renta anual, además de otras rentas, y en contraposición se le otorgaba el patronazgo perpetuo en Castilla y ciertos derechos y preeminencias en este convento para él y su familia<sup>3</sup>.

Según algunos autores, el proyecto de un gran panteón familiar en Aznalcóllar, recordemos que se trata de una localidad casi equidistante de Olivares y Sanlúcar la Mayor, cabeceras del Conde – Ducado, se vino abajo debido a la caída en desgracia del valido real, y

2. AHN, Consejos, leg 25.289 n° 1, cuad 2, ff. 112 – 117 y 382 –385.

3. HERRERA GARCÍA, A., *El Estado de Olivares*, Sevilla 1990, pp. 169-170.

cómo éste tuvo que permanecer desterrado en las cercanías de Madrid para volver a conseguir el favor del rey, muriendo en Toro en 1645 y siendo enterrado en el monasterio de la Inmaculada de Loeches, fundado también por el Conde – Duque en 1640 y actual panteón de los Duques de Alba.

#### IV. EL EDIFICIO CONVENTUAL

Nada o muy poco sabemos de cómo era el edificio conventual, del cual apenas quedan restos. La iglesia fue excavada en los años 90 por Marcos Hunt Ortiz. Parecen distinguirse tres zonas en el recinto, por un lado la zona Monacal compuesta por una iglesia – monasterio de planta rectangular, con dos puertas orientadas al oeste y al sur. En alzado debería tener 2 pisos con una cripta abovedada de medio cañón, realizado en piedra granítica los laterales de las puertas y basamentos, y en ladrillo el resto, macizados de cal y arcillas margas<sup>4</sup>.

A levante del edificio se encuentra una alberca, y delante del mismo las celdas de los frailes. La segunda parte del conjunto lo conformaría la Noria, de tracción animal que irrigaba una huerta, y la tercera parte sería el molino, que actualmente se piensa que era de cereal, pero que en algunos documentos aparece como molino de “aceyte”.

#### V. EL CRONISTA NAVARRO

Para seguir este relato nos basaremos en un manuscrito, realizado por uno de los vecinos de esta villa, el cual fue anotando y posteriormente escribiendo aquellos sucesos que le parecieron de mayor interés. En estos momentos, la villa de Aznalcóllar, tenía alrededor del millar de habitantes, y se encontraba en un momento importante de su historia, pues hacia escasamente 10 años que se había finalizado la construcción de la nueva iglesia parroquial, y se hallaban en pleno proceso de ornamentación de la misma.

Llegados a este punto es necesario comenzar a hablar de un escrito de bastante valor, que permitirá conocer, una serie de lagunas documentales en la historia de esta localidad, durante el último cuarto

---

4. RENDÓN JURADO, A., *Aznalcóllar acercamiento Histórico cultural*, Sevilla 1997, p. 182.

del siglo XVIII y primeros del XIX. Este documento es el conocido popularmente como Cronista Navarro. Se trata de un manuscrito titulado “Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construccion de la nueba; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro”.

Por los datos recabados Miguel Navarro, fue un hombre de los de mayor importancia en la localidad. Debía tener una cierta holgura económica, siendo uno de los personajes adinerados de Aznalcóllar, que estuvo en la “política” de la villa durante muchos años, pasando por varios cargos municipales, entre los cuales llegó a ser, al igual que su padre, alcalde de la villa en varias ocasiones, una de ellas en estos primeros años de la reconstrucción – construcción de la iglesia. Tal cargo al ser una villa de señorío, propiedad de la casa de Altamira desde su compra al rey por parte del Conde – Duque de Olivares, era designado por dicho señor de entre las personas “de bien” del pueblo, con una duración anual del puesto, y que tenían la obligación de aceptar, no pudiéndose negar al mismo.

Durante una serie de años don Miguel Navarro fue anotando todas las cosas que le parecieron curiosas sucedidas en el pueblo, la construcción de un edificio de grandes proporciones en una localidad de poco más de mil habitantes sería todo un acontecimiento, estando todo el vecindario interesado por la marcha de las obras, los progresos, etc. Tras la lectura del manuscrito, que fue escrito en varias épocas distintas<sup>5</sup>. La primera parte debió ser realizada alrededor de 1785, luego se continúa a principios de los años 90, a finales de los noventa nuevamente, poco antes de la invasión francesa, principios de 1813 y por último en torno a 1820. Según comenta en una de sus páginas, él escribía a partir de unas notas que habría tomado en el momento en el cual sucede la acción, luego con estas mismas anotaciones, y al cabo del tiempo, escribe lo sucedido, mezclándolo con algunas impresiones personales, pero siempre intentando ser lo más objetivo posible, aunque se basa continuamente en sus recuerdos y

---

5. El manuscrito original es propiedad particular y no siendo posible su localización. Ha sido utilizada una fotocopia incompleta del mismo, propiedad del Cura Párroco, en la que no aparece la numeración de las páginas y faltan algunas de ellas, así como la mayoría de los inicios de las mismas. Por este motivo hemos numerado las páginas según la copia que poseemos, correspondiendo a cada cara un número de hoja, no distinguiéndose las vueltas que estaban escritas en el manuscrito original.

posiblemente en sus propios intereses. Teniendo en cuenta esto, se han ido recogiendo la gran cantidad de datos que aporta, sobre todo en referencia a la construcción y adorno del templo, algunos de los cuales han sido confirmados y otros negados por documentación encontrada de diverso tipo y de mayor fiabilidad. Sin embargo, parte sustancial de las noticias no se pueden verificar o no se han podido localizar los documentos que los avale. A pesar de todo, al haberlas encontrado coherentes, muchas de estas referencias han sido tomadas del manuscrito.

Nosotros vamos a estudiar los folios en que trata la dominación francesa<sup>6</sup>. La parte que nos interesa en esta exposición no debió ser escrita, antes de Septiembre de 1812, puesto que durante la dominación francesa, el manuscrito fue escondido por el propio Miguel Navarro en un mechinal<sup>7</sup> de una casa cercana a la suya, para evitar así la quema del documento, como hicieron los franceses en uno de los saqueos que sufrió el pueblo con todos sus papeles, ni posteriormente al mes de Enero de 1816, por otra referencia aquí descrita. En todo esto, podemos ver como el propio cronista empieza a ver la verdadera importancia del documento, importancia innegable debido a la gran información que nos facilita, y que si no hubiese sido recogido por este autor, hoy no hubiésemos sabido de dichos hechos.

## VI. LA DESAMORTIZACIÓN DE JOSÉ I

José I Bonaparte, tras su subida al trono, promulga la ley de 18 de Agosto de 1809, por la cual se ordenaba la incautación de una serie de bienes, principalmente de las órdenes militares y regulares masculinas, según comentan algunos autores, no con una idea reformista, como la acometida anteriormente por Godoy, sino con la idea por un lado de conseguir fondos para pagar la deuda pública heredada y

---

6. Según la numeración que le hemos dado al texto, iría desde la página 254 hasta la 302.

7. “Este curioso y verdadero quaderno / lo libre de que no lo quemaran / como lo hicieron con otros pa / peles que tenia por haverlos / tenido escondido en un mech / nal de una casa cerca de un año / que fue mientras pasaron los sa / queos y la fuerza de ellos //”; NAVARRO, M., *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construccion de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*, Ms., 1820, p. 265.

por otro lado favorecer y gratificar a aquellos partidarios de la nueva dinastía.

La ejecución de dicha orden no será llevada a cabo en el reino de Sevilla hasta la llegada de los franceses, cosa que sucederá el 1 de Febrero de 1810, día de la toma de la ciudad de Sevilla. Es curioso destacar como este monasterio es desamortizado el día 10 de Febrero<sup>8</sup>, apenas una semana después de la llegada de las tropas francesas a la capital de Andalucía.

El Alcalde de la villa Julián Texero, el cura Don José Contreras y el Escribano público Don Julián Moreno fueron al convento para hacer el inventario del mismo, siendo mandados los frailes a sus pueblos de origen<sup>9</sup>.

Navarro describe como muchas piezas religiosas se utilizaron para decorar la iglesia. Por un lado lo primero en traerse al pueblo fueron las ropas y muebles en varias carretas propiedad del propio monasterio, y después las imágenes de los santos, destacando un San Miguel que llegó el 28 de febrero y San Basilio el 1 de Marzo. También se trajo la imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso, patrona del convento, que se colocó en la capilla bautismal.

Todas estas imágenes desaparecieron con el saqueo de la iglesia en 1936, pero hemos podido rastrear hasta ese momento su colocación en la misma. Así de San Basilio, sabemos que era una imagen de vestir, que se situó en el ático del retablo mayor de la parroquia, se encontraba mitrado, como corresponde a su condición de Obispo de Cesarea, y poseía en su mano derecha una representación de una iglesia, como santo fundador que fue del cenobio, a través de las re-

---

8. Pedro Barrera nos comenta en su obra, que el monasterio del Retamar fue cerrado oficialmente el 27 y 28 de Febrero de 1810; BARRERA, P., *Breves apuntes históricos y arqueológicos de Aznalcóllar*. Original escrito a máquina, p.13, por lo cual consideramos que el día 10 debió llegar la orden de exlaustración, pero no se hizo efectiva hasta fin del mes de febrero.

9. “Los Padres que havia de comu / nidad en los que acabó el dicho com / ben- to fueron = Padre Don Alonso / que era el Presidente= Padre / Don Cristobal que era de Paterna / Padre Don Francisco de Ribas = Padre / Don Rafael de Rosiana = El Padre / Don Luis que era Boticario en la / Botica que tenían en Salucar; / y todos sacerdotés = el hermano // Tomas = El hermano Fray / Juan tambien en la Botica / y el hermano Francisco Rincon / que era el Molinero = pero / el dicho hermano fray tomas / aunque lego profeso egercia / el empleo de Procurador / del Monasterio, y estos dichos / nuebe indibuidos componian / la comunidad quando acabó el combento, de ser combento =”; NAVARRO, M., *Memoria*, o.c., pp. 258- 259.

glas escritas en el siglo IV que todavía hoy se siguen manteniendo en la iglesia oriental. Antes de la colocación de esta escultura, en este nicho del altar mayor había una imagen de San Bartolomé.

De San Miguel, sabemos que se trataba de una talla completa, la cual el 29 de Septiembre de 1812 salió en procesión junto con la patrona de la villa, la Virgen de Fuentes Claras, con 19 músicos traídos desde Sevilla, en acción de gracias por la expulsión de los Franceses. Encontramos a esta imagen en el inventario de 1866 situada en el primer retablo que se le construye precisamente a la Virgen de Fuentes Claras en la parroquia, haciendo pareja con San Ramón Nonato, donde permanecerá hasta 1904, año en el cual se le trasladará al ático del retablo de San José situado en un pilar en la cabecera de la iglesia. Se trataba de un retablo de estilo neoclásico, de madera jaspeada, que se adapta a la forma del pilar donde se encuentra ubicado. Se componía de un cuerpo, en el que encontrábamos una hornacina que era ocupada por la talla de San José y ático, coronado con un frontón triangular, donde se encontraba la efigie del arcángel San Miguel.

De la patrona del convento, Nuestra Señora del Buen Suceso, sabemos que se trataba de una imagen de pequeñas dimensiones, de la Virgen con el Niño Jesús en brazos, ambos de vestir. Nuestra Señora del Buen Suceso llevaba corona de hojalata y tenía medialuna del mismo material según hemos podido apreciar en los distintos inventarios de la parroquia. Es de suponer que se trataba de una imagen barroca, de mediados del siglo XVII, el momento de la fundación del monasterio del Retamal. Se hallaba situada en la capilla bautismal, a los pies del templo en la nave de la epístola, en un retablo de madera pintado y encarnado con algunas molduras doradas, de tipo neoclásico<sup>10</sup>. Este retablo se debió hacer después de 1820, ya que el cronista no habla de su existencia, y tampoco dice que se trajera ningún retablo completo del referido conventos, sólo imágenes sueltas y objetos de culto. No se ha conservado ninguna fotografía del referido altar destruido en 1936.

---

10. HERNÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A., *Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*, Sevilla 1937, pp. 58-60. No hace ninguna referencia al estilo al que pertenecían las imágenes de la Virgen y el Niño.

El 4 de mayo de 1810, se trajeron las campanas del convento al pueblo, y con ello se dice que ya no quedaba nada en el mismo. Y cuando decimos nada, nos referimos a nada, pues varios vecinos de Aznalcóllar se habían ido trayendo poco a poco todas las tablazones, puertas incluidas, así como importantes cargas de ladrillos, y tejas, las piedras del molino de Pan<sup>11</sup>, diciendo que todo lo habían comprado en Sevilla.

Tras la Guerra Civil sólo quedaban tres campanas de las cuatro que tenía la parroquia, por lo que debemos suponer que al menos algunas de las traídas del convento se conservaban, pero al encontrarse todas cascadas, fueron refundidas y bendecidas el 5 de diciembre de 1939, transformándose en cuatro campanas de bronce, una gorda fija y tres de volteo, siendo quizás esto lo único que queda de este convento en la parroquia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar, ya que ninguna de las imágenes perdidas provenientes del convento han sido rehechas.

Uno de los personajes que más cosas trajeron del convento, parece ser que fue el propio escribano público Don Tomás Pérez, el cual había alquilado el terreno y los olivares del convento<sup>12</sup>. El cronista Navarro, al hablarnos de los diferentes saqueos que sufrió el pueblo en esta época tanto por las tropas francesas, como por las españolas, así como por los propios vecinos, nos cuenta como los franceses el Sábado Santo de 1810 entraron en el pueblo buscando todo el hierro posible para hacer herraduras para los caballos, y se llevaron entre otras cosas las cadenas de la cárcel y “una rexa grande del / combento”<sup>13</sup>, la cual no había aparecido reflejada en las cosas extraídas, no explicando donde se encontraba arrumbada.

Don Miguel termina describiendo la destrucción del convento con estas palabras: “ Piedra y coro se dejaron por no poderla / alcanzar la Cruz y Veleta de la torre. Despues le / quitaron toda la tablazon que pudieron cortaronse / unas vigas muy fuertes y buenas que te-

11. Las Piedras fueron llevadas a Escacena según aparece en el texto.

12. NAVARRO, M., *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construcccion de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*, Manuscrito, 1820. p. 265

13. NAVARRO, M., *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construcccion de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*, Manuscrito, 1820. p. 264

nia el / edificio principal del combento para ser mas se / guridad, De las seldas les quitaron los tabiques / para traerse los ladrillos, y tambien los de sus / (sic) tambien empezaron a destejar las / oficinas vajas y se traxeron todo esto al Pueblo / seguidamente derribaron el Molino de Aceyte y / se traxeron al pueblo su viga y Piedras deel: / Deforma que dejaron este combento los buenos ve- / cinos de aquí derrotado y echado por tierra, tanto que / servia solamente de asombro a quantos pasaban / por aquella (sic) viendo aquella tan / general ruina que servia de acogida a los ladrones // (sic) / del dicho combento, pues sus texas como estaban tan / altas no se las quitaron, pero por dentro todos los / palos grandes se los aserraron y quitaron de las / tablas como queda dicho: Este dicho derrote se man / tiene hasta la fecha de este dia que escribo esta / noticia que es el dia 17 de Diciembre de 1814 y / de aquí adelante no sabemos como quedará / pues hasta dicho día de los Frailes en el (sic) / tampoco quieren parecer ninguno”<sup>14</sup>.

## VII. EL FIN DEL CONVENTO: VUELTA DE LOS MONJES BASILIOS

Tras las órdenes que el nuevo gobierno sobre la restitución de los conventos desamortizados por los franceses, el primer fraile que volvió al convento fue Don Juan de los Ángeles, que llegó a Aznalcóllar el día 17 de Junio de 1814, con la idea de restituir el monasterio. Este fraile había estado escondido durante toda la dominación francesa en Alajar, su localidad natal. Suponemos que se trataba del ya referido Juan de la Botica.

El día 26 de Julio, ante la no llegada de ningún fraile más, tomó posesión de las ruinas del convento a las cinco de la tarde acompañado del fray Miguel de Sevilla, religioso capuchino que era beneficiado de la parroquia, estando presente en el acto el Alcalde Pedro de los Santos Haro, el escribano, Don Julián Moreno, un hermano lego del convento que permaneció durante toda la francesada en el pueblo puesto que debía ser oriundo de Aznalcóllar, llamado Fray Francisco Rincón y del propio Don Miguel Navarro.

14. NAVARRO, M., *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construccion de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*, Manuscrito, 1820. p. 297 - 298

Una vez realizado este acto, ante la imposibilidad de quedarse en el convento por el estado ruinoso, se empezó a mandar una serie de cartas a los distintos frailes para que así se pudiera reconstruir el edificio. El supuesto presidente Don Alonso Lagares, que se encontraba en Palma del Condado, renuncia a la prelancia en Fray Rafael de Rociana del Condado, que también renuncia, nombrándose a Don Luis, el boticario, renunciando también, pasando el 8 de diciembre de 1814 a Don Cristóbal de Paterna del Campo, el cual si aparece por el pueblo con otro fraile más, pero sin hábitos, empiezan a hacer gestiones y a pedir dinero para la reconstrucción, pero al no conseguir nada, renuncian y se vuelven a su pueblo.

Los últimos datos que nos aporta el Cronista Navarro en la copia que poseemos nos habla del día 22 de Mayo de 1815 en el cual es visitada la parroquia por el Deán de Sevilla, en su ruta, proveniente de Escacena del Campo, y le notifica a Don Juan de los Ángeles y a Fray Francisco Rincón que en el plazo de 6 días tenían que desalojar el pueblo y trasladarse al convento. No sabemos que pasó, puesto que hasta aquí llega la información, y el último dato que tenemos sobre la historia del convento es que en Agosto de 1821 el juez de primera instancia de Sanlúcar la Mayor ordena sacar a subasta las fincas de los extinguidos monasterios de San Basilio de Sevilla y del Tardón de Aznalcóllar<sup>15</sup>.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

- ARTOLA, M., *La Burguesía revolucionaria (1808 – 1869)*, Madrid 1973.
- BARRERA, P., *Breves apuntes históricos y arqueológicos de Aznalcóllar*, Texto inédito.
- HERRERA GARCÍA, A., *El Estado de Olivares*, Sevilla 1990.
- GUICHOT, J., *Historia General de Andalucía, desde los tiempos remotos hasta 1870*, Sevilla 1871, t. VII.
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid 1847, t. III.
- NAVARRO, M., *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construccion de la nueba; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*, Ms., 1820.

15. RENDÓN JURADO, A., *Aznalcóllar acercamiento Histórico cultural*, Sevilla 1997, p.184.

NOGALES MÁRQUEZ, C.F., *La Parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la Villa de Aznalcóllar: Historia y Arte*, Trabajo inédito, 2001.

NOGALES MÁRQUEZ, C.F., “La villa de Aznalcóllar durante la dominación francesa según el cronista Navarro”, en *Las Guerras en el Primer tercio del siglo XIX en España y América. Actas de XII Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla 2004, t. II, pp. 713-724.

RENDÓN JURADO, A., *Aznalcóllar acercamiento Histórico cultural*, Sevilla 1997.



*Cabecera de la Parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la villa de Aznalcóllar a principios del siglo XX, desaparecido durante la Guerra Civil Española. En el ático del retablo mayor encontramos la imagen de San Basilio, y en el ático del retablo de la derecha, la imagen de San Miguel, ambas provenientes del Desamortizado convento. (Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar (APNSCA)).*



*Detalle de las imágenes de San Basilio y San Miguel, desaparecidas en la Guerra Civil Española, provenientes del Monasterio del Retamar. (APNSCA).*